

## Valoración de la eficacia de los medicamentos en la clínica

DR. URIEL ESTRADA ROBLES \*

**N**O es fácil ni sencillo “medir correctamente” la actividad de los fármacos en los pacientes para averiguar si determinado medicamento es realmente efectivo, igual o superior a otro ya conocido; sino por el contrario, es una tarea que requiere mucho tiempo y la combinación de los esfuerzos de numerosos trabajadores en diversas áreas de Biología como son: químicos, bacteriólogos, bioestadígrafos y especialistas en las distintas ramas de la medicina.

El anestesiólogo, por la misma naturaleza de su práctica profesional verifica la actividad farmacológica de los medicamentos que administra porque cuantifica las respuestas de los mismos y es en realidad un farmacólogo clínico especializado en algunas drogas que son activas sobre el SNC, fundamentalmente: anestésicos generales y locales, analgésicos, tranquilizantes, depresores; aunque también emplea otras sustancias, como son: bloqueadores neuromusculares, agentes con actividad cardiovascular, diuréticos, etc., pero siempre midiendo objetivamente las respuestas en los pacientes.

En la actualidad, la terapéutica medicamentosa ha avanzado gracias a que la síntesis química proporcionó al hombre cientos de miles de compuestos que hasta hace unas cuantas décadas no se conocían. Estos productos han sido investigados inicialmente en algunos países para detectar sus acciones farmacológicas, efectuando pruebas en varias especies animales, por lo que hacia los años 50 ocurrió una “explosión de medicamentos” y hasta la fecha se ha acumulado un número enorme de datos sobre ellos que en conjunto constituye la llamada “jungla terapéutica”<sup>1</sup>.

Actualmente, lo primero que debemos tomar en cuenta para emplear algún medicamento nuevo es revisar todos los datos de farmacología experimental correspondientes y sobre todo analizar cuidadosamente toda la información referente a su toxicidad cuyos detalles en ocasiones no son del conocimiento del terapeuta que los emplea en la práctica médica. También es indispensable conocer los antecedentes de estudios clínicos de Fase I y II para poder señalar correctamente sus indicaciones.

Otro concepto importante en la actuali-

\* Jefe de la Sección de Toxicología. Departamento de Investigación Científica. Instituto Mexicano del Seguro Social.

dad es el de la INTERACCIÓN MEDICAMENTOSA. Hoy en día se prefiere administrar a los pacientes el menor número de drogas para evitar al máximo las interacciones entre los medicamentos o sus metabolitos y como regla general el médico evita la administración simultánea de varios fármacos.

De hecho, la información más completa sobre los efectos tóxicos de los fármacos y sus interacciones se detecta solamente DESPUÉS de que un medicamento se emplea masivamente en todo el mundo por varios meses o años. Los efectos adversos de las drogas son en la actualidad un problema importante de salud pública, debido a esto durante 1970 se hospitalizaron en Estados Unidos de Norteamérica 1 500 000 pacientes<sup>2</sup>.

El concepto de EFECTIVIDAD DE LOS MEDICAMENTOS es un paso mucho más elaborado que nos permite clasificar a las drogas en "el verdadero lugar que les corresponde". A este respecto, entre los años de 1965 a 1969 se llevó a cabo en E.U.A una revisión de los 3,000 fármacos diferentes que se incluían aproximadamente en 35 000 marcas comerciales de medicamentos utilizados en la clínica, de los resultados se supo que el 60 POR CIENTO de las declaraciones sobre sus acciones CARECÍAN DE BASES CIENTÍFICAS<sup>3</sup>, lo cual colocó a la flamante terapéutica de nuestra Era Espacial casi al mismo nivel de cuando se usaban sanguijuelas para el tratamiento de algunas enfermedades.

Ahora sabemos que el juicio clínico a nivel individual, aunque sea de médicos muy experimentados, es tan solo una OPINIÓN SUBJETIVA que no basta para sacar conclusiones correctas y para valorar ade-

cuadamente los medicamentos necesitamos hacer observaciones CONTROLADAS, en un número suficiente de pacientes, con técnicas dobleciegas y analizar los resultados con pruebas estadísticas que establezcan la significancia real de los datos obtenidos en la experimentación<sup>4</sup>. Sólo así podremos mejorar día a día la terapéutica que brindamos a los pacientes.

En nuestro medio también es necesario hacer notar que la propaganda comercial desmedida que se hace a ciertos productos medicamentosos en muchos casos NO SE BASA EN DATOS CIENTÍFICOS, lo cual trae como consecuencia una terapéutica médica incorrecta y un AUMENTO DE LAS ENFERMEDADES IATROGÉNICAS en la población.

Para hacer un uso racional de los medicamentos debemos consultar los libros clásicos de FARMACOLOGÍA y una frase que aparece en el prólogo de uno de ellos sigue siendo válida en la actualidad<sup>1</sup>: "No es conveniente ser los primeros en utilizar un medicamento nuevo en nuestros pacientes pero tampoco debemos ser los últimos en descartar el uso de aquella droga que ya es obsoleta".

#### BIBLIOGRAFIA

1. Fingi, E. and Wookbury, D. M.: "The Pharmacological Basis of Therapeutics" Goodman, L. S. and Gilman, A. Chapter 1: 1-35 4th. Ed. 2nd. printing 1971.
2. Martin, E. W.: "Hazards of Medication" A manual on drug interatcions, incompatibilities, contraindications and adverse effects"; 1-895. Ed. J. B. Lippincott, 1970.
3. Simmons, H. E.: "El estudio de la efectividad de los medicamentos: Su impacto sobre la Farmacología Clínica". Bol. Med. I.M.S.S. Vol. XIII, No. 8; Ago. 1971.
4. Hines, D. C. y Goldzieher, J. W.: "La investigación Clínica: Un criterio para su evaluación". Serie divulgación científica. I.M.S.S. 7-118; 1973.